

Palabras del Cnel. (Nav.) Darwin Ramos

Hoy nos encontramos reunidos para conmemorar el Septuagésimo aniversario de la creación de la Fuerza Aérea como fuerza autónoma e independiente.

Ésta que no es una simple fecha que se debe celebrar por protocolo, sino una fecha que cada integrante de nuestra fuerza debe sentirla en su corazón, ya que refleja el espíritu de aquellos jóvenes precursores de la aviación militar que tuvieron visión ahormada a las nuevas doctrinas del empleo aéreo y la independencia del Ejército Nacional.

Con ese camino trazado sin perder el objetivo es que el General Medardo R. Farías y el General Oscar Gestido, quién posteriormente se convertiría en Presidente de la República, comenzaron a proponer y redactar un proyecto de ley que buscó crear una Fuerza Aérea Militar.

Es así que el 27 de noviembre de 1953, la Asamblea General Aprueba la Ley N° 12.070 por la que instituye y crea respectivamente, la Fuerza Aérea Militar y la Inspectoría General de la Fuerza Aérea, decretando el poder ejecutivo como fecha para su cumplimiento el 4 de diciembre de 1953.

Es difícil con palabras poder reflejar la gesta histórica de aquellos pioneros, como el Tte. 1° Juan Manuel de Boiso Lanza y el Alf. Cesáreo L. Berisso, quienes comenzaron en 1913 a forjar los cimientos de nuestra fuerza aérea, instaurando la idea de la aviación militar. Hay que visualizar el contexto de esa época y el camino que se tuvo que recorrer hasta ser independiente en 1953, seguramente no fue fácil romper paradigmas, pero si tenemos la certeza de que fue impulsado por un espíritu emprendedor con visión de futuro, sana rebeldía, con autodeterminación y principalmente con vocación de servicio a nuestra Patria.

Bases que hoy en día son parte de la esencia del preciado recurso llamado capital humano, que se conjuga a la perfección con la máquina, ya sea aquel que brinda la logística, el personal que mantiene las aeronaves volando, el que, con arrojo péndula de una grúa de un helicóptero para rescatar una vida, o los surcan nuestros cielos protegiendo nuestra soberanía y principalmente aquellos que en cada instituto de formación forjan a los nuevos integrantes que llegan con la ilusión y compromiso a prestar Juramento a la defensa de la Nación a través de su aviación.

Compromiso que hoy en día mediante el trabajo abnegado, profesional y constante de las Unidades y Servicios han dejado en alto a nuestra fuerza dando cumplimiento a diversas misiones, mencionando entre algunas de ellas los apoyos a:

EL INSTITUTO NACIONAL DE DONACIÓN Y TRANSPLANTE realizando vuelos tanto con pacientes receptores como el traslado de órganos

EL SISTEMA NACIONAL DE EMERGENCIA, en el combate a incendios, inundaciones y el monitoreo de casos de fiebre aviar en lobos marinos.

A la FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN, en su función como Policía Aérea, así como en apoyo al combate al Narcotráfico, Microtráfico y Narcomenudeo.

Al Estado Mayor de la Defensa en el control de las fronteras.

Contribuyendo a la Paz Mundial donde es importante mencionar a las Tripulaciones que dejan todo en la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, quienes en este año han realizado diversas evacuaciones médicas en una zona de guerra, pensando en el deber de la misión cumplida.

Y recientemente pensando en nuestros ciudadanos en el exterior, el Centro de Operaciones Aéreas y el Escuadrón Aéreo N°3 (Transporte), planificaron y ejecutaron la evacuación de territorio israelí a 155 compatriotas, así como ciudadanos de diferentes nacionalidades.

Pero esto es solamente el presente, y si de algo conoce la Fuerza es de la transformación permanente, del avance de la tecnología arrolladora y la necesidad urgente de estar constantemente innovando en técnicas y habilidades, logrando así capacidades únicas y con el valor agregado de la experiencia en lograr adaptar las herramientas a cada misión encomendada.

Por eso es que miramos al futuro con el anhelo de alcanzar la tecnología aeroespacial, así como la adquisición de nuevas aeronaves tripuladas y no tripuladas que permitan estar a la altura de las nuevas doctrinas del poder aeroespacial.

Los ojos de cada integrante están desde lo más alto esperando lo que depare el futuro con el convencimiento de que la siguiente misión será cumplida con el mismo compromiso que cada una de las anteriores, ya que se es guardián de un preciado legado: el de construir historia desde los inicios, y sobre todo porque quienes estuvieron antes, dieron hasta lo más preciado, sus vidas en pos de la misión.

Es por eso que nunca debemos detenernos, debemos sortear los obstáculos y seguir adelante mirando el futuro, teniendo siempre presente nuestro lema.

“LA AVIACIÓN VANGUARDIA DE LA PATRIA”

Muchas Gracias.